

LA LITERATURA INFANTIL: UNA PROPUESTA PARA LA INCLUSIÓN
EDUCATIVA**M.Sc. Anisia Quintana Padrón¹.**Profesora en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona",
La Habana, Cuba. anisqp64@gmail.com**M.Sc. María Elena Escobar Laureiro².**Profesora en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona",
La Habana, Cuba. meel65@gmail.com**M.Sc. Tatiana de la Caridad Bocourt Salabarría³.**Profesora en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona",
La Habana, Cuba. tatianabs@ucpejv.edu.cu**M.Sc. Maritza González Sánchez⁴.**Profesora en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona",
La Habana, Cuba. maritzags@ucpejv.edu.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Anisia Quintana Padrón, María Elena Escobar Laureiro, Tatiana de la Caridad Bocourt Salabarría y Maritza González Sánchez: "La literatura infantil: una propuesta para la inclusión educativa.", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 2, Número 12, julio 2021, pp. 111-123). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/julio21/inclusion-educativa>

RESUMEN

La Educación Inclusiva constituye en la actualidad un reto para los maestros de la Educación Primaria. En Cuba se trabaja intensamente en la elevación de la calidad del proceso docente educativo, objetivo fundamental del III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación donde prevalece como una de las aristas más significativas, la búsqueda de actividades más participativas y variadas en los centros educativos desde la inclusión y la equidad. Esta conceptualización está tomando diferentes significados y múltiples formas que evidencian la necesidad de su aplicación en las instituciones educativas y para ello se hace necesario buscar alternativas dentro del proceso educativo para afrontar lo que significa la palabra inclusión. Sin embargo, la realidad que se muestra es otra en los contextos áulicos donde no se aprovechan las posibilidades que ofrece la lectura.

¹ Máster en Didáctica del Español y la Literatura con un enfoque Cognitivo, Comunicativo y Sociocultural. Profesora auxiliar. Imparte las asignaturas: Comunicación y Lenguaje, Literatura Infantil y Juvenil y Fonética y Fonología en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", La Habana, Cuba. Profesora Principal de la asignatura Literatura Infantil y Juvenil.

² Máster en Ciencias de la Educación. Profesora asistente. Imparte las asignaturas Comunicación y Lenguaje, Literatura Infantil y Juvenil y Fonética y Fonología en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", La Habana, Cuba. Es profesora Principal de la asignatura Comunicación y Lenguaje.

³ Máster en Didáctica del Español y la Literatura con un enfoque Cognitivo, Comunicativo y Sociocultural. Profesora auxiliar. Imparte la asignatura Literatura Infantil y Juvenil y es Directora de una Filial Universitaria perteneciente a la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", La Habana, Cuba.

⁴ Máster en planeamiento, administración y supervisión de sistemas educativos. Profesora auxiliar. Imparte las asignaturas Comunicación y Lenguaje, Literatura Infantil y Juvenil y Fonética y Fonología de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", La Habana, Cuba. Es profesora Principal de la asignatura Fonética y Fonología.

Generalmente se priorizan las actividades correctivas dirigidas a potenciar el desarrollo de los procesos cognoscitivos en relación con las habilidades lectoras, pero en ocasiones queda en un segundo plano que cuando se lee se encuentran en las palabras expresiones poéticas cuidadas, profundas y humanas que estéticamente nos muestran circunstancias reales de su entorno como las problemáticas familiares, el descubrimiento de la diferencia, de la sexualidad, prejuicios raciales, ausencia paterna en su crianza, sin restricciones ni tabúes que señalan los contrastes y la diversidad del mundo en que vivimos. La finalidad de este artículo es darle el valor que tiene la literatura infantil para formar normas ciudadanas relacionadas con el comportamiento de aceptación, tolerancia, igualdad, aprobación y respeto, entre todos.

PALABRAS CLAVES: inclusión educativa, literatura infantil, proceso docente educativo, géneros literarios, nexos integrador.

THE INFANTILE LITERATURE: A PROPOSAL FOR THE EDUCATIONAL INCLUSION

SUMMARY

Inclusive education is currently a challenge for primary education teachers. Cuba is working intensively to improve the quality of the educational teaching process, a fundamental objective of the III Improvement of the National Education System, where one of the most significant aspects is the search for more participatory and varied activities in educational centers based on inclusion and equity. This conceptualization is taking different meanings and multiple forms that show the need for its application in educational institutions and for this it is necessary to look for alternatives within the educational process to face what the word inclusion. However, the reality is different in classroom contexts where not all the possibilities offered by reading are taken advantage of. Priority is generally given to corrective activities aimed at enhancing the development of cognitive processes in relation to reading skills, but sometimes it is left in the background that when reading, we find in the words careful, deep and human poetic expressions that aesthetically show us real circumstances of their environment such as family problems, the discovery of difference, sexuality, racial prejudice, paternal absence in their upbringing, without restrictions or taboos that point out the contrasts and diversity of the world in which we live. The purpose of this article is to give the value of children's literature to form citizenship standards related to the behavior of acceptance, tolerance, equality, approval and respect, among all.

KEY WORDS: educational inclusion, children's literature, educational teaching process, literary genres, integrative nexus.

INTRODUCCIÓN

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, contenidos en la Declaración de las Naciones Unidas constituyen un marco de referencia a escala internacional para evaluar en qué medida nuestro mundo avanza hacia mejores condiciones de vida, acordes con las aspiraciones de las personas en el siglo XXI (UNESCO. 2000:5). Desde septiembre de 2000, Cuba hizo suyos los principios acordados en este documento, y se comprometió a cumplir con las metas trazadas y asumir el

cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, que plantea: “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (UNESCO, 2000: 52).

Garantizar la igualdad de oportunidades para todos en materia de educación es un desafío a escala mundial y Cuba no está exenta de este reto. En nuestro país se trabaja intensamente en la elevación de la calidad del proceso docente educativo objetivo fundamental del Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación.

Desde la inclusión y la equidad se debe trabajar en la búsqueda de actividades más participativas y variadas en los centros educativos. “Reconocer las diferencias es aceptar y respetar las peculiaridades e intentar protegerlas con la educación que se ofrezca. La inclusión brinda variedad de opciones educativas, que se adecuan a las necesidades y potencialidades de cada educando” (Borges, S. 2014: 8).

La educación en Cuba se sustenta en el respeto a las diferencias de cada individuo, se evita la exclusión y pondera la condición de persona por encima de diferencias, limitaciones, ventajas o desventajas. Se reconoce su verdadero propósito.

Tener un sistema educativo que parte de un proyecto creador con cambios y transformaciones es incluir a todos los seres humanos desde su diversidad.

La Educación Primaria aspira a un proceso educativo desarrollador, que permita lograr al máximo las potencialidades de todos los educandos, en un clima participativo, de pertenencia, que estimule de manera consciente el intercambio comunicativo, cuya unidad, armonía y felicidad por los avances alcanzados por todos contribuya al logro de los objetivos y metas propuestas (MINED. 2016: 40).

El maestro en el contexto docente educativo puede buscar un nexo integrador que posibilite a sus educandos ver la inclusión sin barreras, como algo natural en su proceso de socialización y de aprendizaje. Es necesario avanzar hacia una sociedad más incluyente y cohesionada y para ello podemos auxiliarnos de la lectura que es el eslabón que une a los procesos de instrucción y educación.

Al tener en cuenta lo que ella implica se plantea que “la lectura es la acción de pasar la vista por un texto escrito, comprendiendo su significado. Los textos transmiten significados, sentimientos, emociones, estados de ánimo” (Gayoso Suárez, N. 2003: 6).

Sin dudas, cuando se lee se reflejan esos significados, se rememoran experiencias vividas y hace que el lector disfrute, a la vez que se pone en contacto con el conocimiento, al conocer personajes con su amplia gama de conductas, cuando se valoran actitudes positivas y negativas, cuando imaginamos la realidad de otros, sin dejar de mencionar su relación con la creatividad que es esencia en el encuentro con la lectura.

Pero no queda ahí la huella de la lectura, es de gran valor la literatura infantil para el trabajo con la inclusión educativa en las instituciones educativas, resulta imprescindible por lo que aporta para la calidad de vida de estos educandos con necesidades educativas especiales donde al compartir las obras con otros evaluarán el significado de la equidad, la flexibilidad, la no discriminación y la participación educativa.

Sin embargo, a menudo encontramos que la realidad educativa presente en los centros educativos dista mucho de lo que se supone debería ocurrir, se subvalora en ocasiones los resultados que se pueden obtener con las actividades lectoras, y la cooperación de sus compañeros de aula. Se presenta en la inclusión la panorámica de educandos con desequilibrio de los procesos emocionales, las expresiones afectivas son negativas, suelen ser explosivos, desinteresados, apáticos, irreflexivos, hostiles, lo que cada vez hace que sean más rechazados y llegan a automarginarse para evitar reprimendas y las exigencias de la sociedad.

En estos contextos generalmente se priorizan las actividades correctivas dirigidas a potenciar el desarrollo de los procesos cognoscitivos y eliminar las insuficiencias en su funcionamiento, pero excluyen el trabajo socializado y colectivo con aquellos que necesitan del apoyo para resolver sus tareas de aprendizaje por lo que se sienten excluidos. Por ello, es necesario plantear soluciones “que ayuden a la educación, a los aprendizajes, al desarrollo de las diversas capacidades, al descubrimiento y la consiguiente utilización de las inteligencias múltiples” (Flórez. 2016: 60).

Tales razones obligan a los profesionales de la educación a buscar alternativas para el trabajo en el aula donde haya una propuesta que cumpla con los objetivos correctivos en clases y motive a los educandos con alguna necesidad educativa especial en su inclusión dentro del grupo. Estas fueron las causas que nos motivaron a la realización de este trabajo relacionado con el vínculo de la literatura infantil como necesidad y vía de inclusión para todos los educandos. Cuando leemos narraciones donde sus personajes protagónicos tienen alguna discapacidad, podemos adentrarnos en las vidas de estas personas y desarrollar valores, sentimientos de empatía y conexión con el mundo que nos rodea, como es el caso de la película *El jorobado de Notre Dame*, adaptación de la obra literaria francesa *Nuestra Señora de París*, escrita por Víctor Hugo. En esta obra, de gran aceptación por los niños, Quasimodo, el protagonista, es valiente, fiel, amigable, a pesar de sus deformidades.

Una idea increíble es escuchar una canción o un poema donde se puede desde la subjetividad de la lírica apreciar la contemplación del mundo o de la realidad, ya sea, amor, pena, soledad, miedo, fracaso, alegría, desamparo, nostalgia y que logre en su mensaje la empatía con otros. La serie infantil en su esencia conectan al lector con el aprendizaje, el entretenimiento y el encanto que, con el uso del lenguaje simbólico, ofrece transparencia al tratar los problemas del educando en su desarrollo evolutivo. Por lo demás, contribuye a la adquisición de la capacidad de leer y escribir, para esparcir la imaginación, para provocar actitudes sociales, también para inculcar valores, y ayudar a tratar ciertos temas que busquen solución a un problema.

Cuando leemos encontramos en las palabras expresiones poéticas cuidadas, profundas y humanas que estéticamente nos muestran circunstancias reales de su entorno como las problemáticas familiares, el descubrimiento de la diferencia, de la sexualidad, prejuicios raciales, ausencia paterna en su crianza, sin restricciones ni tabúes que señalan los contrastes y la diversidad del mundo en que vivimos. Nos proponemos como objetivo en este artículo explicar cómo contribuir a la formación de normas ciudadanas relacionadas con el comportamiento de aceptación, tolerancia, igualdad, aprobación y respeto, entre todos los educandos en el contexto educativo con la mediación de la literatura infantil.

DESARROLLO

1. La inclusión educativa a través de la Literatura infantil.

Fidel Castro expresó: “Cada ser humano es diferente y por tanto la palabra clave [...] “es la educación diferenciada, no sólo con relación al hombre, sino también con respecto a las condiciones sociales en las que se desenvuelve” (Castro, 2001: 4). Enfatiza que, aunque estén incluidos su atención es diferenciada según sus particularidades, necesidades y potencialidades.

La inclusión educativa exige un ajuste en el modelo de escuela actual. En estas instituciones educativas podemos encontrar en los diferentes grados a educandos incluidos, que son aquellos que pueden tener una determinada necesidad educativa especial como deficiencias intelectuales, auditivas, visuales, trastornos del lenguaje, entre otros, esa es una primera observación sobre la inclusión educativa, pero también se debe ser consciente de otra forma exclusiva que vive en el entorno educativo cuando hay un rechazo en algunas aulas donde hay educandos de diferentes razas, e incluso otros que rechazan el sexo opuesto desde tan temprana edad, una mirada a la orientación sexual cuando no se comprenden algunas conductas físicas y atracciones emocionales diferentes o cuando hay acciones que muestran una directa intención dañina contra algún integrante del entorno educativo.

La escuela de hoy tiene la tarea de preparar a los educandos con y sin necesidades educativas especiales para la vida. El maestro debe, como principal agente en el proceso docente educativo, cumplir y guiar el trabajo con la inclusión y orientación hacia aquellos educandos que tienen las dificultades mencionadas con anterioridad; con influencias siempre hacia la escuela y no desde la escuela hacia la sociedad, donde todos necesitamos ser incluidos y todas las personas tienen acceso a los diferentes niveles educativos que conforman el Sistema Nacional de Educación desde la Educación Preescolar hasta la Educación Superior.

“Las personas con “deficiencia” sufrían el rechazo y la segregación por parte de la sociedad, condenados a vivir sin ningún tipo de desarrollo, con pocas opciones de desarrollo. Fueron denominados como “retrasados mentales”, discapacitados mentales, minusválidos, entre otras formas despectivas, siempre con un tratamiento invalidado para aprender” (Castillo. 2015: 9).

A finales de los años ochenta y principios de los noventa aparece el movimiento de la inclusión y en España hay que destacar los trabajos de Arnaiz (1996), García Pastor (1993) y Ortiz (1996), citado en Arnaiz (2003). A partir de aquí, las escuelas se enfrentan al reto de desarrollar una pedagogía capaz de educar con éxito a todos los educandos, sin importar sus capacidades. Para ello, el Informe de la UNESCO, realizado por la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, propone cuatro pilares básicos en los que debe centrarse la educación a lo largo de la vida de una persona: “Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser” (Delors, 2013: 11).

Para Castillo Briseño, “la educación inclusiva pretende transformar los centros educativos y sus contextos, con el propósito de dar respuesta a la diversidad educativa emergente, tanto desde una óptica social como individual, basada en la igualdad de oportunidades ...”. “Es decir, la educación inclusiva, ante todo, se concibe como un asunto de derechos humanos en igualdad de condiciones para todos y todas” (Castillo. 2015: 9). criterio oportuno para establecer las prácticas de lecturas para la inclusión, de forma tal que contribuyan a una activa participación de los educandos.

La educación Inclusiva “es un proceso de transformación de la escuela, especialmente de la escuela infantil, cuyo propósito es lograr una oferta educativa de calidad, universal y sin exclusiones que requiere reestructurar las culturas, políticas y prácticas educativas de manera que los centros educativos sean sensibles a la diversidad de todos los niños” (Booth, Ainscow y Kingston. 2007: 12). Según la Dra. Isabel Cristina García Torrell y el Dr. Jorge Tamayo Collado [...] “asumir la inclusión educativa centrada en la atención a la diversidad, o sea, en todas las expresiones de diferencia, a partir de acciones de mejoramiento de la labor preventiva que asegure la calidad de la educación, basada en la equidad e igualdad de oportunidades y la participación de todos” (En Revista Varona. 2018, No 66). Criterio que es asumido en este artículo al destacar la aceptación de la inclusión educativa desde la diversidad como condición básica del ser humano.

En este artículo nos ajustaremos a la igualdad y la aceptación de las diferencias de cada uno de los educandos con el fin de eliminar las actitudes donde se excluyan los unos a los otros. La aceptación de las diferencias individuales según Ainscow (1999), es uno de los fundamentos que generan inclusión. Se consideran la heterogeneidad y las diferencias individuales como aspectos de experiencia común, en donde todos los educandos pueden presentar dificultades de aprendizaje que, en muchas ocasiones, son resultado de la interacción escuela – educando. En esta misma línea, Ortiz (2000), afirma que el primer paso hacia la escuela inclusiva es la aceptación incondicional de las diferencias y resalta que la diversidad fortalece a los educandos de la clase y ofrece a todos los miembros mayores posibilidades de aprendizaje. Bayliss y otros señalan que “La inclusión tiene que ver con TODOS los niños, los rechazados por alguna razón social, los enfermos, los que tienen discapacidad” (Bayliss, P., Van Hove, G., Windels, D., Carro, I., & Hinz, Aayliss 1997).

Por tanto, el reto de la puesta en práctica de la lectura de obras de la serie infantil en los diversos procesos pedagógicos que se desarrollan en la institución infantil ya sean la clase, un concurso, una actividad pioneril, un círculo de interés, o una conmemoración de una fecha significativa es necesaria porque esta es una alerta ante lo sorprendente y lo hace desde una visión imaginaria y creadora que ayudan y fortalecen la convivencia social.

La Literatura Infantil y Juvenil es necesaria para despertar desde edades tempranas el amor por la lectura y posee ricas virtudes axiológicas y educativas que se activan como parte del placer de la lectura, en un sentido cognitivo, afectivo y lúdico de modo implícito.

Esta literatura es una producción cultural con la concepción del niño como ser humano con necesidades e identidad propia. Su importancia está dada en sus valores artísticos, su trascendencia sociocultural su potencial educativo.

A través de la lectura de poemas, cuentos y obras dramatizadas se propicia que los educandos sean conscientes de la exclusión y el rechazo que puede existir a su alrededor, y con las actividades lectoras ellos serán capaces de adquirir esos valores y mostrar afecto y empatía con sus compañeros, para que así lo expresen en su día a día y en su ámbito familiar.

Sin dudas, la lectura como proceso refleja significados muy variados, con ella se evocan costumbres, experiencias vividas y hace que el lector se deleite a la vez que se pone en contacto con el conocimiento al conocer personajes con su amplia gama de conductas, cuando se valoran actitudes

positivas y negativas, cuando imaginamos la realidad de otros, sin dejar de mencionar su relación con la creatividad que es esencia en el encuentro con la lectura.

Investigadores como Idalia Bermudo Benítez y Juan Ramón Montaña consideran de gran valor la literatura infantil para el trabajo con la inclusión educativa por poseer potencialidades inherentes a la formación de la personalidad de los educandos.

Actualmente “la calidad y variedad temática de la literatura infantil la convierte en un elemento capital, un recurso imprescindible al servicio de los docentes en la escuela inclusiva: diversidad funcional, interculturalidad, diversidad afectivo sexual son temas que se tratan sin ambages, al atender la realidad social con la que convive el educando” (Llorens y Belda. 2017: 9).

La lectura es en sí una actividad cognitiva enormemente compleja que requiere de un cuidadoso, profundo y constante estudio desde la selección de sus obras que si van dirigida al público infantil en una institución educativa su selección debe corresponder con las características de la propuesta del Canon escolar, deben ser modelos desde el lenguaje que se aprecie en ellas hasta el tipo de texto y tema que aborda.

En la infancia la literatura debe acercar a los escolares a los grandes ideales de la patria, crear en él la sensibilidad e imaginación necesarias para asumir los grandes acontecimientos sociales que les depara el futuro. La práctica de la lectura trasmite una alerta ante lo sorprendente y lo hace desde una visión imaginaria y creadora que ayudan y fortalecen la convivencia social.

El maestro en el contexto docente educativo puede buscar un nexo integrador como la lectura de obras infantiles que den la posibilidad a sus educandos de ver la inclusión sin barreras, como algo natural en su proceso de socialización y de aprendizaje, sin descuidar lo que aporta para la calidad de vida de estos educandos con necesidades educativas especiales donde al compartir las obras con otros, estos evaluarán el significado de la equidad, la flexibilidad, la no discriminación y la participación educativa.

Los maestros y educadores no pueden ser ajenos a los temas que se callan o se silencian en vano; porque el educando que es más inteligente y observador de lo que todos creen, va a chocar con esa realidad, y pueden enfrentarla desde los peores ángulos, quizás por desconocimiento de lo que esas conductas o hechos representan en verdad, o lo pueden encarar con temores y desvíos que lo hagan fabricar monstruos, pues así es de fértil la imaginación infantil, y así de torpe es el adulto que le inculca sus propios prejuicios y miedos.

Sin embargo, de todas las ganancias que reporta la lectura hay una que es excepcional: el robustecimiento del discernimiento moral en las personas, al decir de la profesora y ensayista Beatriz Maggi, que plantea: “la posibilidad siempre infinita de reflexionar interiormente sobre el ser humano y el mundo, para poder discriminar entre un acto moral y uno inmoral, propio o ajeno; que separen cómo podemos perdernos o salvarnos y que aumenta o destruye con su ausencia toda esencia del humanismo”, tal y cual lo sostiene la doctora, profesora universitaria y ensayista en su trabajo “Legado de alas” (Maggi B. 2008: 7), con la que estamos de acuerdo absolutamente.

La sociedad actual en la que nos desenvolvemos es dinámica y está en profundo cambio por lo que es necesario que la educación de hoy facilite una respuesta innovadora y los maestros se preparen

para romper con las prácticas tradicionales esquemáticas y buscar nuevas alternativas al proceso de enseñanza aprendizaje unido a la inclusión educativa.

Se proponen acciones para trabajar desde los textos literarios de la serie infantil para contribuir en la formación de los educandos desde la inclusión educativa.

- ✓ Pensar sobre sus actitudes y analizar el comportamiento y las consecuencias que derivan estos.
- ✓ Actuar con responsabilidad, tomar decisiones y ser constante.
- ✓ Aprender a convivir, a ser empático, tolerante, solidario.
- ✓ Aprender a valorar a los que son diferentes, valorar la amistad como fuente de felicidad, aprender a compartir, a resolver conflictos de forma pacífica...
- ✓ Aprender a ser responsables con el entorno, a respetar el medio ambiente, aprender a embellecer el planeta y cuidar de nuestra gran casa común.

1.2 Algunos ejemplos de obras que contribuyen al trabajo con la inclusión educativa.

1.2.1 Las obras del género lírico

Serie Infantil: "Otro Elefante en otra cuerda floja". Antología de poesía cubana para niños. Selección, prólogo y notas de Enid Vian.

En este libro aparecen las obras del escritor Eduard Encina (Baire, Santiago de Cuba, Cuba. 1973), que permiten trabajar con los educandos que son marginados por tener gustos que están fuera de los cánones establecidos para el género femenino o masculino.

"Partida de ajedrez"

Claudia juega con la luna

la partida de ajedrez.

La luna dice que es reina

Claudia quiere ser el rey.

Luna blanca, Claudia negra.

¿Se llegarán a entender?

"Juegos de Gabriel"

Me gustan esos zapatos

quisiera tener un par

para imitar cada paso

Tic-tac-tic, tic-tac-tac.

Yo no quiero ser vikingo

no quiero ser Supermán

me gustan esos zapatos

con que de noche se va.

¿Por qué a papá no le gusta

que yo juegue a ser mamá?

Autora: Teresa Melo (Santiago de Cuba, 1962). Las obras de esta escritora se pueden utilizar para trabajar con los educandos el tema de la familia disfuncional. (Ausencia paterna)

“Palabra”

Mi primera palabra fue papá.

Pero él no está.

Mamá duerme conmigo

y conmigo despierta.

Trabaja todo el día,

siempre está atenta.

Con ella voy al patio

a ver la tierra,

nos mojamos las manos

de lluvia fresca.

Con ella voy al parque,

sobre la arena

en el columpio rojo

me balancea.

Ella tiene tesoros:

libros, flores, botones

y hace letras.

Cuando yo crezca

seré como ella.

1.2.2 Las obras del género épico

Los cuentos, son la forma genérica más gustada por los educandos tienen a su favor que las historias que se narrar favorecen el trabajo con la inclusión porque promueven valores como la aceptación a las diferencias que estas pueden ser de algún tipo de discapacidad o de comportamientos. Un ejemplo se expresa en el tradicional cuento con moraleja, “la fábula”, que desde su surgimiento siempre se reconoció su valor didáctico como herramienta valiosísima para educar. Gracias a los cuales las diferencias de las personas se reflejan como algo natural que, incluso, pueden convertirse en una oportunidad para descubrir que lo más importante en la vida es la dignidad de cada ser humano, el cariño, el amor y la amistad.

No se deben olvidar los cuentos tradicionales como: “El patito feo” o “El soldadito de plomo” del escritor danés Hans Christian Andersen que permiten valorar y reflexionar sobre la necesidad de conocer al otro, aceptarlo tal y como es y no como nos gustaría que fuese, amar y respetar nos hace mejores y la lectura hace posible que todos se puedan sentir incluidos y respetados. “La cultura de la diversidad necesita avivar la sensibilidad hacia el otro” (Santos Guerra, M.A., 2006: 24). Palabras que se demuestran en estos cuentos que han transitado de generación en generación y constituyen piezas clásicas de la serie infantil.

“El patito feo” tiene un mensaje que radica en que no se debe juzgar a alguien por su apariencia, pues la belleza reside en el interior, con la presencia de valores como la valentía y antivalores como el rechazo, la injusticia, las burlas y las vejaciones. Es un cuento que fortalece la autoestima de aquellos que se creen diferentes. “El soldadito de plomo” este precioso cuento, un tanto triste, pero

con un final asombroso, tiene también muchos valores intrínsecos: la aceptación y respeto a las diferencias, el amor real y la fuerza que transmite, la superación de dificultades, a perseverancia y el esfuerzo, el triunfo del amor sobre todas las cosas.

Otra obra maestra, que se puede trabajar en los grados quinto y sexto es el clásico de “El principito” de Antoine de Saint-Exupéry. El principito representa el niño que todos llevamos dentro y los sentimientos de amor, esperanza e inocencia que alimentan nuestra vida. En su obra ofrece la metáfora de la vida y de las relaciones humanas, pone al adulto ante el espejo de lo que es y lo que fue como niño, y como su evolución se encuentra marcada por conceptos como la amistad, la soledad, el amor, la tristeza o la riqueza. Su autor dice en la dedicatoria: “Todos los mayores han sido primero niños (pero pocos lo recuerdan)” (Saint-Exupéry, A. 1968:1); esta frase ilustra como el hombre se olvida de manera paulatina de lo que significaba ser niño, un tramo de la vida en el que la bondad y la ilusión están más presentes. Con este arranque, Exupéry marca el territorio en el que se va mover la obra, pero dice también: “Derecho, camino adelante... no se puede ir muy lejos” (Saint-Exupéry, A. 1968:6); una frase para hacer mención a la importancia de equivocarse, tomar caminos inesperados y asumir riesgos en el camino de la vida. Otra frase significativa es: “No era más que un zorro semejante a cien mil otros. Pero yo le hice mi amigo y ahora es único en el mundo” (Saint-Exupéry, A. 1968:26); pocas frases en la historia de la literatura universal han resumido de manera más sencilla y brillante el sentido de la amistad, un concepto clave en “El Principito” y como acotación nos queda la enseñanza de unos de sus pasajes al decir: “Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo, que juzgar a los otros. Si consigues juzgarte rectamente es que eres un verdadero sabio” (Saint-Exupéry, A. 1968:15); un pasaje que hace incidencia en la importancia de desterrar prejuicios y, sobre todo, en la necesidad de conocerse a uno mismo, saber sus fortalezas y debilidades, y a partir de ahí obrar en consecuencia, con respeto a los demás y a uno mismo.

1.2.3 El género dramático

Otro género importante es el dramático, donde la escenificación, los juegos de roles, la dramatización y el teatro son herramientas educativas que permiten acercarnos al tema de la inclusión y la diversidad con los educandos. Esta variante resulta ser un instrumento muy eficiente a la hora de educar en valores y de desarrollar habilidades sociales, debido a su carácter lúdico y sus diversas aportaciones, en cuanto a expresión, movimiento, comunicación y dinamismo, aplicables a cualquier contexto de la vida. Vygotsky expresaba: “el juego es la escuela de la vida del niño y la forma primaria de escenificación o dramatización, que se distingue por la valiosa particularidad de que el artista, el espectador, el autor de la pieza, el escenógrafo y el técnico se unen en una misma persona” (Vigotsky, 1998).

Las obras de teatro escritas para niños se caracterizan por su brevedad, presentan un conflicto que se resuelve de forma armónica y feliz donde encontramos una enseñanza.

El teatro infantil requiere de un acertado y sugerente modo de plantear el contenido, de diseñar los personajes que han de ser pocos y con caracteres típicos con personajes que reúnan una serie de cualidades representativas de un grupo social, carácter de pueblo: ejemplo: el obrero, la abuelita, la zorra, el niño egoísta. Este tiene variantes que son de utilidad en los centros educacionales como el teatro infantil y el teatro escolar. Cuando la actividad del niño es pasiva, o sea, es el espectador ante

el cual se le brinda una representación se está en presencia del teatro infantil. Cuando se convierte en actor se está en presencia del teatro escolar. Hay otras formas que se pueden vincular a sus actividades de juegos, por ejemplo: teatro de títeres o guiñol, teatro de marionetas, teatro de sombras chinescas, teatro de actores.

En Cuba existe una rica tradición del teatro guiñol con obras que constituyen clásicos del teatro infantil cubano con escritores emblemáticos de esta serie infantil, como por ejemplo Dora Alonso que de su mano creadora surgieron piezas teatrales como Tintín Pirulero, Bombón y Cascabel, Mandamás y El sueño de Pelusín, Pelusín y los pájaros, Espantajo y los pájaros, Quico Kirico, que tocan la sensibilidad y hacen un recorrido cultural y costumbrista del campo cubano. Esta escritora nos ofrece el personaje de un niño campesino, Pelusín del Monte, que es nuestro títere nacional. Pelusín se convirtió el títere por excelencia de los niños, ha trascendido a la posteridad por reflejar no sólo en su estética, sino además en su discurso, elementos autóctonos de cubanía. Es el muñeco que cobra vida y juega con los niños, el títere animado que en cada función deja una enseñanza a todos, jóvenes, y no tan jóvenes. Lleva sombrero de yarey y pañuelo anudado al cuello de su camisa y toca muy bien la guitarra. Es simpático y ocurrente, muy cubano y lleno de fantasía.

El teatro en la escuela potencia el cambio en las dinámicas escolares, que convierte los centros educativos en lugares abiertos, colaborativos, diversos y participativos y permite romper con la imagen del teatro infantil como un simple juego. Cuando los educandos leen, realizan el montaje, socializan la puesta en escena hasta llegar a la representación en una de sus variantes posibilitan el desenvolvimiento de las relaciones sociales, aprenden a convivir y respetar a los demás, a conocer y controlar sus emociones y sentimientos y puede aumentar su autoestima, estimular la creatividad y se familiariza con una forma de arte. Promueve la imitación de cualidades positivas en correspondencia con nuestro ideal de hombre nuevo

Con la puesta en práctica de estas lecturas el educando, guiado por el maestro, puede reflexionar en la formación de normas ciudadanas relacionadas con el comportamiento de aceptación, tolerancia, igualdad, aprobación y respeto, entre todos en el contexto educativo y comunitario como expresión cotidiana de su realidad, y ser capaces de adquirir ese modelo para mostrar afecto y empatía con sus compañeros y hacia la sociedad en general.

CONCLUSIONES

La diversidad es sinónimo de riqueza y de oportunidades, otra mirada, puede llevar a una tensión y al conflicto, sino se tiene una solución Inklusiva, integradora y activa. La educación inclusiva cada vez más es apuntada como estrategia a implementar y valorar ya que permite transmitir e introducir valores al mismo tiempo que fomenta el respeto por la diversidad.

El maestro que implementa nuevas propuestas que han dejado de ser obstáculos en la socialización educativa y que se observan en su desempeño profesional, verán resultados positivos en el proceso educativo porque los educandos irán formando las bases que les permitirán un contacto que los aproxime a su realidad y serán capaces de transformarla.

Una vía idónea para estos efectos es la lectura que es necesaria siempre, el maestro puede decir: "Y ya solo queda preparar unas palomitas, colocar varios cojines en el suelo formando un círculo, bajar

la intensidad de la luz y sentarte con sus educandos para leer y comentar ese cuento tan especial, para disfrutar, reír, llorar y, sobre todo, educar”. Las posibilidades de la literatura infantil como forma de promover la educación inclusiva por medio de la reflexión sobre algunas prácticas inclusivas, serán reconocidas por todos los que se incluyen en este proceso educativo porque la lectura, no lo duden, incide en la sensibilidad de los educandos y creará en ellos relaciones sociales positivas y gratificantes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ainscow, M. (2001). Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares. Madrid: Narcea.
2. Arnaiz, P. (2003). Educación inclusiva: Una escuela para todos. Málaga: Ediciones Aljibe.
3. Arnaiz, P. (2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Educatio Siglo XXI*, 30 (1), 25-44.
4. Bayliss, P., Van Hove, G., Windels, D., Carro, I., & Hinz, A. (1997). Manifiesto of the Carrot Scoup Group: Inclusion and Integration. *The European Electronic Journal on Inclusive Education in Europe*, 2.
5. Borges, S., et al. (2014). Pedagogía especial e inclusión educativa. MINED. La Habana: Sello editor Educación cubana.
6. Booth, T. & Ainscow, M. (2015). Guía para la Educación Inclusiva: desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares, 21-52, Madrid, OEI- UHEM.
7. Calvo, G. (2009). Inclusión y formación de maestros en Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación vol.7, n.4, pp.78-94. Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/vol7num4.htm>
8. Cardona, M. C. (2006). Diversidad y educación inclusiva: enfoques metodológicos y estrategias para una enseñanza colaborativa. Madrid: Pearson-PrenticeHall.
9. Castillo Briseño, C. (2015). Posicionando la educación inclusiva: Una forma diferente de mirar el horizonte educativo. *Revista Educación*, 39(2), 123-152. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
10. Delors, J. (2013). Los cuatro pilares de la educación. *Galileo*, (23), 103-110. Recuperado de <http://ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/galileo/article/view/169/166>
11. De Boer, A., Pijl, S. J. & Minnaert, A. (2011). Regular primary schoolteachers' attitudes towards inclusive education: A review of the literature. *International Journal of Inclusive Education*, 15, 331–353. 58. Papeles de Trabajo Nº 25 - Julio 2013 - ISSN 1852-4508 Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/paptra/n25/n25a03.pdf>
12. Echeita, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa. De nuevo “voz y quebranto”. REICE. Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación. Recuperado de: http://web.uam.es/personal_pdi/stmaria/sarrio/DOCUMENTOS.pdf
13. Fernández, J.M. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. *Revista electrónica de investigación educativa*, vol. XV, (2), p. 82-99. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol15no2/contenido-fdzbatanero.html>

14. Flórez Rodríguez, Y. (2016) Educación inclusiva en torno a la discapacidad: encuentros y desencuentros entre marco político y práctica escolar. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1034>
15. García Torrell, I.C. y Tamayo Collado, J.(2018). Las políticas educativas inclusivas en Cuba. Revista Varona, No 66. Cuba.
16. Gayoso Suárez, N. (2003). Carta al maestro.Español 2. Hablemos de Lectura. Colección Pedagógica. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
17. Granada, M., Pomés, M. & Sanhueza, S. (2013). Actitud de los profesores hacia la inclusión educativa. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. Universidad Católica del Maule. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. Chile.
18. Guerra, S. (2011). Diversidad, diferencia y accesibilidad: enfoques educativos. La Habana: CELAEE.
19. Huainigg, F.J. (2007) Mis pies son mi silla de ruedas. Barcelona: la puerta del libro.
20. Hoster, B. y Belén, A. (2003) La literatura infantil, medio para la integración de personas con dificultades. Escuela abierta, 6: 185-227.
21. Maggi, B. (2008). Antología de ensayos. La Habana, Cuba: Editorial Arte y Literatura,
22. MINED. (2016). Plan de estudio de la Educación Primaria. Versión 1. ICCP. En Soporte digital.
23. Orosco, M. (2008). Educación Especial y Educación Inclusiva: Un horizonte singular y Diverso para igualar las oportunidades de desarrollo. La Habana, Cuba.
24. Puñales, L., Fundora, C. & Torres, D. (2017). La enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria: reflexión desde las dificultades de aprendizaje. Atenas, Vol 1 (37), pp.125 – 137. Cuba. Recuperado de: <http://atenas.mes.edu.cu>
25. Saint-Exupéry, A. (1968). El Principito. La Habana, Cuba: Editora Gente Nueva.
26. Santos Guerra, M.A. (2006). El pato en la escuela o el valor de la diversidad. Documento en pdf
27. UNESCO (2000). Cuba, informe nacional sobre la implementación de la agenda 2030. https://foroalc2030implementacion_de_la_agenda_2030.pdf
28. Vigotsky, L.S. (1998). Pensamiento y lenguaje. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.